

**Premio Nadal 2009** Maruja Torres narra en 'Esperadme en el cielo' el reencuentro en el Paraíso con Terenci Moix y Manuel Vázquez Montalbán

# La novela de los 1001 derroches

**Maruja Torres**  
**Esperadme en el cielo**

DESTINO  
192 PÁGINAS  
18,50 EUROS  
PREMIO NADAL  
2009

**J.A. MASOLIVER RÓDENAS**

El premio Nadal ha marcado, durante muchos años, la trayectoria de la narrativa española contemporánea, desde que en 1944 lo ganó Carmen Laforet con *Nada*. Esta trayectoria está marcada por autores como Miguel Delibes, Rafael Sánchez Ferlosio, Carmen Martín Gaité, Ana María Matute, Ramiro Piniella, Álvaro Cunqueiro, Juan José Millás o el gran escritor argentino Juan José Saer. Con la proliferación de premios dentro de un mercado salvaje y especulativo dominado por la filosofía del *best seller* y con el nacimiento de un nuevo y más indiscriminado tipo de lector, parecería inevitable que los que hemos seguido de cerca la trayecto-

ra de *Garbo*, *Fotogramas* o *Por Favor* y redactora de *El País*. Conoce, pues, la vertiente más frívola (la misma que la llevó, por ejemplo, a escribir *Oh, es él*, en torno a Julio Iglesias) y la de la renombrada periodista, paródica, polémica, corrosiva, crítica con el poder y perceptiva corresponsal de guerra. Lo paradójico es que para un tema como el de *Esperadme en el cielo* haya escogido la línea más frívola. En este error de planteamiento descansa, creo yo, el fracaso de la novela. Es decir, la escritora no nos ha engañado, sino que se ha engañado a sí misma. Al igual que otro escritor de talento, Fernando Savater, Maruja Torres necesita justificar el premio (mal empezamos) insistien-

redactada entre el 2004 y el 2008. No hay pues espacio para la improvisación, aunque sí para el abandono. Por otro lado, estamos hablando de una escritora de oficio y marcada –desde su nacimiento en el Raval hasta sus experiencias como corresponsal de guerra y su conocimiento del mundo árabe– por una realidad dura, conflictiva, que invita poco al sentimentalismo y mucho a los sentimientos hondos, aquí ausentes. Y a ello debería haber contribuido también el tema: el reencuentro en el Paraíso con los míticos o mitificados Terenci Moix y Manuel Vázquez Montalbán. Un encuentro que se debe, se nos dice al abrirse la novela, a que “te quedaste frita en plena firma de tu libro”, entró en un estado de somnolencia y perdió el conocimiento. A partir de aquí se acumulan las ocasiones perdidas: en lugar de un Paraíso dantesco nos encontramos con un espacio indefinido y despoblado, donde los únicos protagonistas son los tres amigos. El mundo de los sueños ofrece también infinitas posibilidades, apoyadas por la tradición, pero aquí sólo sirve para borrar la frontera entre realidad e irrealidad y dar espacio libre más a la invención que a la imaginación. Pero sobre todo podría haber sido una oportunidad

**Tal vez la narradora se ha dejado arrastrar por la reivindicación de la cultura popular que hicieron ambos autores**

para dar una visión más honda y humana de los dos escritores fallecidos, muertos relativamente jóvenes y con personalidades complejas, me atrevería a decir que torturadas. Un humor que les sirvió para enmascarar lo más conflictivo de sus personalidades y que ahora Maruja Torres, amiga de ellos desde casi toda la vida, podría haber desenmascarado.

Probablemente la narradora se ha dejado arrastrar por la reivindicación de la cultura popular que hicieron ambos escritores. El título de la novela procede de una canción de Antonio Machín, y la novela está marcada por el cine de Hollywood, el mismo que admiraron Manuel Puig (uno de los escasos personajes del libro) y Cabrera Infante, y que en el *Allá Abajo*, en su evocado Barrio Chino, era “lo más semejante al Paraíso”, y les permitía huir hacia la fantasía. Esta fantasía justifica aquí todo tipo de prodigios, como la presencia de Peter Pan justifica trasladarse de un lugar a otro (Barcelona, Madrid, Beirut, pero nunca por el Paraíso) y convertirse en niños para caer en el infantilismo. A mi entender, esta novela sólo llega a ser divertida y entretenida en la medida en que es un disparate. De pies a cabeza y sin pies ni cabeza. |



La escritora barcelonesa Maruja Torres, el día de la concesión del premio Nadal

ÀLEX GARCIA

ria del Nadal tengamos que aceptar que ya no hay espacio para la mitificación. Sin embargo, los últimos premiados, Eduardo Lago y Francisco Casavella, representaron una inyección de optimismo que ahora se tambalea ante una novela más propia del Planeta que del Nadal. Pero Maruja Torres (María Dolores Torres Manzanaera, Barcelona, 1943) el premio Planeta ya lo obtuvo en el 2000 con *Mientras vivíamos*. La pregunta que hacerse es: ¿está la escritora a la altura del prestigio del premio?

La respuesta la podríamos encontrar en la propia trayectoria de la escritora, dedicada al periodismo desde muy joven, colaborado-

do en que la literatura tiene que divertir o entretener –cosa que hicieron, con creces, profundos indagadores de la condición humana como Cervantes o Kafka, no exclusivamente divertidos–, aceptando que “no todo el mundo nace para hacer catedrales. Algunos hacemos mesas; pero se trata de que esa mesa que hagamos sea la mejor”.

El problema es que uno de los atributos de la mesa es que tenga cuatro patas y aquí esta mesa cojea o no las tiene. ¿Deliberadamente? En entrevista con Sònia Hernández publicada en la revista *Qué Leer* en marzo del 2006, anunciaba ya un proyecto bastante definido; y en la novela consta que está

## Otras lecturas



Eva Domínguez

NIBERTA

**Eva Domínguez**  
**Máster en Manhattan**

Un buen día una beca catapultó a la jovencísima periodista de prensa Eva Domínguez a la Gran Manzana con el fin de cursar un máster en la Universidad de Nueva York. Años después se ha decidido a contar su experiencia de estudiante becada en forma de recorrido memorialístico y, con una prosa resuelta y concisa, narra sus dificultades para encontrar piso, sus amistades multiculturales, sus primeras prácticas, etcétera. Un libro en el que muchos universitarios se reconocerán.

NIBERTA  
134 PÁGINAS  
12 EUROS

**Rosa Fabregat**  
**A la vora de l'aigua**

La escritora leridana Rosa Fabregat, a sus 75 años, nos brinda en *A la vora de l'aigua* un conjunto intimista y delicado de una cincuenta de poemas, que oscilan entre la plenitud solar y la finitud de las cosas. Fabregat se sirve del agua (el mar Mediterráneo, el río Segre...) para hilar evocaciones de instantes y de presencias cargadas de sugestión.

PAGÈS EDITORS  
107 PÁGINAS  
12 EUROS

**Hugo von Hofmannsthal y Edgar Karg von Bebenburg**  
**Intercambio epistolar**

Testimonio de una atmósfera típicamente mittleuropea, esta correspondencia se desarrolla entre el gran poeta austriaco y un joven marinero fallecido tempranamente, Edgar Karg. Las cartas reflejan toda una manera aristocrática de vivir la amistad y la camaradería masculina.

PRE-TEXTOS  
348 PÁGINAS  
27 EUROS

C.B.